

Una Multitud Despidió a Hugo de los Santos

Los restos del joven estudiante caído el viernes, fueron velados en la Universidad. Columnas de hombres y mujeres de nuestro pueblo desfilaron ante el cuerpo yacente. Cuadras y cuadras abarcó el cortejo que marchó a pie hasta Bulevar Artigas y Garibaldi. Expresaron el hondo pesar colectivo el Decano de la Facultad de Ciencias Económicas, Contador Federico Slinger y el bachiller León Lev a nombre de la Federación de Estudiantes. Renovada expresión del dolor colectivo y de la solidaridad con sus familiares tuvo lugar en el sepelio llevado a cabo en el Cementerio del Norte. Muchas manos agregaron flores a lo largo del recorrido del cortejo.

Tronchada la vida de Hugo de los Santos, como hace poco más de un mes lo fue la de Liber Arce, como también lo ha sido la de Susana Pintos, el dolor acumulado del pueblo, dolor confluente de los mejores sentimientos que en todos los órdenes, siente el hombre y la mujer uruguayos, se expresaron ayer masivamente en los actos del velatorio y del sepelio del joven estudiante Hugo de los Santos, fallecido a raíz de las heridas recibidas en los sucesos del viernes en la Universidad.

Sus restos fueron velados desde las primeras horas de la tarde en la Universidad, registrándose ante el féretro un incesante desfile de pueblo, en tanto numerosas organizaciones populares montaban guardia de honor y homenaje postumo.

● EL HOMENAJE DEL SILENCIO DE UNA MULTITUD

Eran las 1430 y ya una multitud aguardaba en la explanada de la Universidad de la República. El silencio, su tremenda elocuencia, se cernía sobre esa muchedumbre sobre los rostros serios, tristes, silenciosamente tristes un poco cobibidos quizá en un cierto obstinamiento de mirar hacia abajo como para hacer más significativa la resaca de los restos del estudiante—mártir, caído en defensa de la autonomía de la Universidad, en defensa de la libertad Hugo de los Santos, 19 años de la mayor generosidad de una vida, estudiante de segundo año de la Facultad de Ciencias Económicas, había muerto la víspera, junto con otro estudiante, Susana Pintos de la Escuela Industrial de la Construcción y funcionaria de ANCAP, poco más de un mes después de la muerte de Liber Arce, hermanados los tres en los mismos ideales. Millares esperaban la llegada de los restos para ser velados en esta Universidad autónoma, que Hugo de los Santos, mártir, sentía como suya, del mismo modo que los millares de hombres y mujeres, estudiantes, obreros y obreras, jubilados, profesionales, la sienten como propia. Dentro de esos millares de corazones dentro del corazón de ese pueblo que es bastante más que la suma de todos los corazones están esa Universidad y el estudiante Hugo de los Santos, un hijo de ella, de ellos, del pueblo. Y era posible sentir el pausado y contundente latir de ese corazón, en el silencio de esa espera. En aquella viejecita de ropas humildes con el ciavet rojo en la mano, o en aquellos obreros de AMDIT sin flores pero con los rostros tonos y la mirada húmeda, en la joven estudiante de largos cabellos rubios, libros bajo el brazo y manojo de flores blancas, en el estudiante de lentes, en el hombre de edad madura y "gorra de vasco" agitaba nerviosamente entre sus manos... en miles de seres de edad madura, en ropas de trabajo, en miles de jóvenes estudiantes o empleados, de todos los estratos sociales... latía ese corazón que se hizo 200.000 o 300.000 para despedir hasta su última morada a Liber Arce y que ahora tendía todo el peso de su dolor, de sus generosos sentimientos, de la soberanía y tierna voluntad de recibir a Hugo de los Santos—mártir. Luego, en medio de la continua y silenciosa llegada de nuevos estudiantes, obreros, maestros y profesores, militantes o en grupos trayendo la solidaridad y el dolor de cada Facultad, centros de enseñanza, de fábricas o sindicatos, venidos en delegación

o individualmente, esa enorme muchedumbre comenzó a marchar por la Avenida 18 de Julio hasta el Centro para recibir, por la mitad del camino, al cortejo que se aproximaba a la Universidad.

● OBREROS Y ESTUDIANTES: UNA FLOR PARA HUGO

A las 15 y 20, rodeados por una impresionante masa de gente, llegaron las dos carrozas y los restos de Hugo de los Santos, llevados a pulso por sus compañeros de la Facultad de Ciencias Económicas.

El llanto de un pueblo, muchos hombres y mujeres con lágrimas en los ojos, a veces con llanto convulso, acompañan la subida del féretro por la escalinata de la Universidad, flores rojas y blancas que se cruzan en la ofrenda. Los compañeros del estudiante muerto, ipician las guardias de honor en el velatorio, mientras numerosas coronas siguen llegando y se agregan a las ya dispuestas en la entrada de la Universidad. Se suceden las guardias —del Secretariado Ejecutivo de la Convención Nacional de Trabajadores, Asociación de Maestros de Canelones, Agrupación de Trabajadores, Asociación de Maestros de Canelones, Agrupación de Trabajadores de UTE, Comité Ejecutivo del Partido Comunista, AEBU, Asociación de Estudiantes de Agronomía, Gremial de Profesores y Federación Nacional de Profesores de Secundaria, etc.— mientras decenas de miles de hombres y mujeres de pueblo, desde el empleado o estudiante, hasta el obrero o profesor, desde el artista o jubilado hasta el joven liceal, se disponen en dos largas filas que parten del centro de la explanada hacia ambos sentidos de la Avenida 18 de Julio —alcanzando una hasta el cruce de la calle Gaboto y la otra hasta la calle Sierra—, para ir penetrando en la Universidad sucesivamente a despedir los restos mortales de Hugo de los Santos. Se suceden las escenas emotivas, el dolor y el sentimiento de coraje que se concreta en las lágrimas de muchos, en el abatimiento pesados de la cabeza en otros, en la indignación —puños cerrados, mirada airada— en otros, en un continuo pasar de jóvenes y viejos, hombres y mujeres, con sus flores y su profundo sentido de solidaridad y militancia, silencioso siempre, quizás por ello mismo más elocuente.

● HUGUITO

"Huguito..." Fue la voz entrecortada por el llanto, de su madre, la última despedida, en medio de una emoción colectiva, de un dolor que no se animaba a descifrar con palabras, a Hugo de los Santos, el joven estudiante de Ciencias Económicas, el hijo arrancado de sus brazos.

Hasta el Cementerio del Norte una gran columna de pueblo, trabajadores y estudiantes, entre aquellos particularmente los de las seccionales 22ª, 12ª y 19ª, entre los segundos universitarios, junto a jóvenes comunistas, y con ellos los rostros de muchos hombres y mujeres por los cuales velamos surcan lágrimas de dolor y también de rabia contenida ante la injusta muerte, acompañó a los familiares del joven.

● IMPONENTE CORTEJO

A pesar de la falta de datos y las limitaciones infor-

22/5/86
45-330



Conduciendo el féretro en momentos en que el mismo es retirado de la Universidad, entre otras autoridades universitarias, se aprecia al Rector de la Universidad, Ing. Oscar Maggiolo, al Decano de la Facultad de Ciencias Económicas, contador Federico Silinger, el consejero estudiantil Segui.



Mientras desfila el pueblo junto al ataúd que contiene los restos de HUGO DE LOS SANTOS, montan guardia en representación de la dirección del Partido Comunista, el Primer Secretario del C.C. diputado Rodney Arismendi y los legisladores Enrique Rodríguez y José Luis Miasera.

"EL POPULAR"

22/5/62 - 22-330



Una madre, la de Liber Arce, herida por la pérdida de su hijo hace poco más de un mes, se despidió de HUGO DE LOS SANTOS, expresando en ese beso su solidaridad y su propio mensaje de dolor a otra madre herida irremediablemente.

mativas, la noticia del velatorio de Hugo de los Santos en la Universidad se expandió rápidamente por la ciudad. Una enorme multitud se fue congregando en la Universidad para postrarse en marcha, a las 17 horas, a lo largo de 18 de julio hasta el Obelisco y por Bulvar Artigas hasta Garibaldi. Allí la columna hizo un alto para dispersarse luego de entonar el Himno Nacional en el momento en que reanudó la marcha la carroza fúnebre.

Se perdió entonces con el fondo del obelisco el fin de la densa columna humana. A lo largo del recorrido se presenciaron escenas de doloroso y respetuoso homenaje por parte de quienes presenciaban el desfile. Muchas manos arrojaron flores al paso del cortejo.

En la columna, precedida por la carroza cubierta de flores, una nutrida presencia estudiantil la encabezaba. Luego las autoridades universitarias, entre las cuales el Rector Ing. Oscar Maggiolo, consejeros, decanos y profesores. También los dirigentes de la Convención Nacional de Trabajadores, José D'Elia, Enrique Pastorino, Héctor Rodríguez, etc. Parlamentarios de diversos sectores se hicieron presentes. Entre ellos el senador Rodríguez Camusso, los diputados Elías y Gutiérrez Ruiz, en tanto que desde la Universidad en el cortejo y luego en el cementerio del Norte, estuvieron expresando su solidaridad y dolor, el Primer Secretario del Partido Comunista diputado Rodney Arimendi, los miembros del Comité Ejecutivo del mismo, senador Enrique Rodríguez, diputado José L. Masseto, ediles Jaime Pérez y Leopoldo Bruera. Entre otras numerosas personalidades cuya presencia anotamos, estuvieron el director de "Marcha", Dr. Carlos Quijano y el pastor Emilio Castro.

• ORATORIA EN LA UNIVERSIDAD

En la Universidad se realizó el acto oratorio despidiendo al mártir estudiantil. Hablaron el contador Federico Slinger, Decano de la Facultad de Ciencias Económicas a nombre del Consejo Directivo Central de la Universidad y del Consejo de la Facultad de Ciencias Económicas y el bachiller León Lev a nombre de la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay.

El Decano Slinger, expresó que al momento como los de ayer son siempre penosos. Éste lo es más porque debía despedir a un estudiante a quien había comenzado a conocer este año, un alumno en quien todo profesor ejerce influencia en conocimientos y, más allá, en la definición de su personalidad. Esta es la más penosa despedida, agregó, por las circunstancias que rodean su muerte. Un hombre se integra a su medio, cuando entra su vida en sus ideales, dijo. Hoy nuestra juventud vive sus ideales y los exige a los que pertenecemos a otra generación, nos exigen ejemplos y jamás van a entender otra cosa por medio de la represión, señaló. No es posible que se trunquen vidas jóvenes, tiene que haber otros caminos, agregando que no hay libertad real sin justicia social. Finalizó diciendo: "ese es el compromiso ante ti, Hugo de los Santos".

León Lev señaló que el pueblo se reune junto a la Universidad para despedir a su compañero cado en defensa de las libertades y de la autonomía universitaria. Tres meses de medidas, tres meses de angustia y dolor para nuestro pueblo en un largo camino que desde hace un mes se jalona con la muerte de mártires estudiantiles, de Liber Arce, de Hugo de los Santos, de Susana Pintos, agregó. Este es el fruto de cien días de medidas de seguridad. Destacó que eran jóvenes vidas perdidas en defensa de ideales de justi-

316

Homenajes en la Junta Departamental

En forma extraordinaria se reunió ayer por la mañana la Junta Departamental. Al comienzo de la sesión, los ediles, del Frente Izquierda Jaime Pérez y Carlos Elchirigolty, plantearon una moción de homenaje a los estudiantes Hugo de los Santos y Susana Pintos. La misma no llegó a votarse por tener que levantarse la sesión al caer de número, pero formulando intervenciones especiales en homenaje a los dos mártires, los citados ediles Jaime Pérez y Carlos Elchirigolty, así como Urretavizcaya (PDC), Machado (UR) y Martínez Gallina (Movimiento de Rocha).

Puntualiza el Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas

Hugo de los Santos nunca abandonó el territorio nacional

El Ministerio del Interior al dar cuenta de la muerte del estudiante de Ciencias Económicas Hugo de los Santos de 18 años dice también que "Este estudiante de Preparatorio de Ciencias Económicas fue elegido en el año 1963 titular del Comité Central de la Unión de la Juventud Comunista."

El 27 de febrero de 1964 —agrega— viajó a Rusia via Praga, donde realizó un curso de tres meses.

En relación con esta información, el Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas —del cual Hugo de los Santos era activo militante— envía un comunicado en el que expresa que el estudiante fallecido nunca abandonó el territorio nacional, y que tampoco ha sido elegido para el cargo que el Ministerio del Interior señala. Hace notar que en el año 1963 Hugo de los Santos contaba apenas con 16 años de edad.

cia, por un Uruguay verdaderamente libre, independiente y soberano, por una Universidad autónoma, por cuyos caminos estamos dispuestos a entregar el máximo de nuestros esfuerzos.

Estos hechos acusan al gobierno y tres vidas tronchadas juzgan una política. Terminó señalando que se mantendrán en alto las banderas que los jóvenes inclinan ante los odios, quienes los estudiantes llevarán siempre como ejemplo.